

**Desde la prisión provincial de Holguín, Juan Carlos Herrera Acosta del Grupo de los 75.**

Una respuesta necesaria.

Las diatribas, embustes y magnas mentiras, constituyen algo normal en el historial tiránico de Fidel Castro, que se ha acentuado mucho más en su lecho de muerte, donde su demencia senil lo ha apresado. Cincuenta años engañando al pueblo cubano y al mundo, cincuenta años burlándose a su antojo de un pueblo que muere de hambre y la agonía perene que tener que vivir como un vasallo a merced del señor feudal en jefe.

El pasado lunes 24 de marzo, el desecho panfletario Granma, único autorizado a circular como supuesto medio de prensa informativo, usted señor amo de casa, en una de sus.... reflexiones, arremete contra las víctimas de la primavera negra, encarcelados en el 2003 y donde 75 opositores pacíficos y periodistas independientes, fuimos condenados en juicios sumarios a largas penas de cárcel y el Habeas Corpus brillo por su ausencia; en medio de una parodia que dieron por llamar juicio. Y en mi caso conocí al supuesto abogado defensor, un minuto antes de comenzar la sesión del tribunal inquisidor, Castro-Torquemada.

Me condenaron esta vez a 20 largos años de cárcel, sin ser un terrorista internacional, de esos que tanto defiende el régimen cubano y que tanto se dedica a resaltar sus horrendos actos, cual si fuesen heroicos. Esta vez usted señor Castro en su reflexión apeló a su arma favorita, la daga de la mentira. Entre estas que nunca fuimos torturados, y permanecemos en celdas de aislamiento y castigo por más de tres años. He recibido más de 30 salvajes golpizas, desmayado y otros tratos crueles inhumanos y degradantes. Alejado a cientos de kilómetros de mi provincia de origen.

Continúa expresando el mentiroso en Jefe, que el sistema de visitas conyugales y familiares es similar al del resto de la población penal, una engañifa más. Llevo 5 años de injusto cautiverio recibiendo visitas familiares y conyugales cada 3 y 4 meses respectivamente. La atención médica es exigua, me falta la mayoría de los medicamentos, porque como alega el personal médico y militar, está en falta. Debo llevar una dieta médico alimentaria, muy rigurosa y no hay ni leche para ofertarme. Poseo 19 enfermedades, la mayoría peligrosa para mi integridad física, mi vida corre riesgo; pero como alega el agonizante dictador, la revolución es benévola y humana, y muchos han sido liberados.

Por mi parte no descarto una muerte clínicamente inducida, no pido ni clamaré piedad jamás. ¡Qué tan humano este sistema que mis días se van apagando! Perdí mi única hija el pasado 12 de marzo, en un trágico accidente de tránsito, donde murió igualmente su madre y hermanita. Que coincidencia, solamente murieron ellas tres, pero no le deseo la muerte a ninguno de los otros pasajeros que se vieron involucrados en aquel tormento. Hoy vivo el luto perenne de haber perdido mi única hija Jannet Herrera Bisco, de solo 14 años de edad, ya no me dirá más

vía telefónica: ¡cuidate papito!. Ya los asesinos de usted Castro se encargarán de llevarme junto a ella en el cielo.

Fueron tan, pero tan humanos que me permitieron estar 24 horas en mi casa. Fue la única vez que lloré señor César, esta es la peor enfermedad, de la que nunca me repondré, pero nunca me verán llorar frente a la investidura militar.

Este lunes 24 de marzo, leí su reflexión frente a los presos. Unos callaron por vergüenza, pero otros no pudieron ocultar su desacuerdo. Sus propias palabras lo traicionan y pueden ser redargüidas con los hechos. En la práctica, en mi duro vivir y sufrir, Fidel Castro usted y su sistema practican el Terrorismo de Estado. ¿Qué pasaría si comenzaran a encarcelar a todos los militantes comunistas en el mundo? ¿Qué diría usted? El comunismo es una casta de vividores, que solo aman el trono y se erigen cual dictadores. Sin embargo poseen espacios libres para expresarse, sindicalizarse y ocupar cargos de gobierno en cualquier país; siendo la historia al revés, con el comunismo en el poder, no hay medios para construir casas, pero si prisiones para opositores y pagarle un salario a asesinos para que torturen impunemente.

Me ha tocado vivir dos primaveras negras, usted me encarceló un 18 de marzo del 2003 y perdí a mi inocente niña, cinco años después, un 12 de marzo. Aquí espero la muerte, aquí la enfrento con valor y por favor no mienta más, que pronto convertirá a sus propios seguidores en disidentes.

Lo emplazo a que me desmienta, lo llamo asesino y que continuaré de pie frente al terror. Amo y señor todopoderoso de los cargos de cargos. Para mi me resultó risible leer de su propia reflexión que la oscuridad no existe en el espacio, sino en las mentes. Sabias palabras su mente y su cerebro están oscuros, donde no tiene espacio la palabra libertad. Dentro de toda esa verborrea usted debe entonar un mea culpa por sus errores y horrores, no está ajeno al dolor de los presos cubanos. Usted lo sabe porque es quien ha ordenado utilizar la fuerza bruta y total, siempre tendrá un Goebel sumiso para que le haga el juego, y que su maquinaria desinformativa, y me refiero a esos que por sumisos y por miedo no publican la verdad. Sé que mis palabras me pueden costar la vida, día y día y puedo aparecer muerto por una "x" enfermedad, que sus sabuesos me achacarán en su diagnóstico. Pero siempre tendré valor para contestar sus palabras, porque usted mismo se condena, es usted es un asesino.